

¿Adónde Vamos Después De La Muerte?

San Juan 14:1-3, "No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas mansiones hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho. Voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo; para que donde yo estoy, vosotros también estéis".

Escuchemos lo que el profeta de Dios ha dicho al respecto:

Sabemos que el hombre debe morir, y después de eso el juicio (Heb. 9:27-28). **La muerte no es una cosa difícil. Es el juicio después de la muerte, esa es la parte lastimosa.** Y allí, lo que Ud. haya hecho en la vida, **y cómo ha influenciado a otros, tendrá que dar cuenta por eso en aquel Día** (II Cor. 5:10-11).

Cuánto más debiéramos poner a un lado todo peso, y el pecado que nos asedia tan fácilmente, para que podamos correr con paciencia esta carrera que tenemos por delante, mirando, no al credo, a la denominación, **a alguna otra persona, sino a Jesucristo, Quien es el Autor y Consumador de nuestra fe.** [1]

Jesús dijo; Voy a ir a preparar un lugar para Uds., para que donde Yo estoy, Uds. también estén". Jesús, por lo tanto, les está diciendo a Sus discípulos **que esta vida no termina con la muerte.**

Ahora, digamos que este fuera un texto para funerales... La muerte está delante de nosotros, y no sabemos si haya algunos en este edificio en esta noche que no saldrán de aquí vivos, en esta vida física. **Así de incierto es.** Dentro de cinco minutos pudiera ser que jóvenes saludables, personas jóvenes en este edificio pudieran ser cadáveres, dentro de cinco minutos. Es verdad. Y también pudiera ser que dentro de cinco minutos, todos estemos en la Gloria. Simplemente no sabemos. **Eso está en las manos de Dios.** Jesús dijo que Él mismo no sabía cuándo sería ese tiempo, pero que estaba en las manos del Padre solamente.

Ahora, **pero Él les estaba diciendo a ellos que después de la muerte hay vida. Porque "Yo voy a preparar un lugar"**, eso es, para recibirlos, muestra que ahí Él les estaba hablando a ellos **que había una vida después que esta vida termina. Y qué consuelo debería darnos a todos nosotros, el saber que después que esta vida termina, hay una vida en la que entramos.** Y a medida que uno envejece, eso llega a ser más una realidad para uno. A medida que uno empieza a ver los días de su vida concluyendo, luego empieza uno a empaacar

más cuidadosamente, **preparándose para ese gran evento**. Es una continuación de esta misma vida en otro mundo, en otro lugar. [2]

Entonces no importa que uno esté vivo o muerto. De todas maneras aparecerá. **La muerte no significa nada para el cristiano. A fin de cuentas él no muere.**

[3]

Leamos Sn. Juan 11:25-26

“Jesús le dijo: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?”

Cuando Ud. muere, su cuerpo muere. La palabra “muerte” significa “separar”, solo estar separado de sus amados. Pero aquí Él dijo esto en San Juan 5:24: *“El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida”*. [4]

Ahora, mucha gente como el pueblo adventista cree que cuando un hombre muere él se va directamente a la tumba y allí se queda, su alma, su cuerpo, y todo lo demás, hasta la resurrección. Ellos le llaman a esto: “el sueño del alma”. Bueno, eso está bien. Eso está bien mientras ellos crean en Jesucristo y nazcan de nuevo, eso no los dañará. Pero miren, de acuerdo a las Escrituras, **cuando una persona muere, si ella es cristiana, si ella ha nacido de nuevo y ha sido llena del Espíritu Santo, nunca tendrá que pararse en los juicios de Dios.** ¿Ven? Ella va directamente a la Presencia de Dios. Y nunca tendrá que estar en el juicio, porque él ya... (*Fil. 1:21-23; Rom. 8:1-2*).

Yo no tengo que pararme en el juicio por lo que ya hizo Cristo por mí. Ahora, yo era un pecador, pero el juicio de Cristo... Se lo voy a decir todo en pocas palabras, Dios dijo: “El día que tú comas de ese árbol, ese día morirás” (*Gen. 2:15-17*). Eso queda establecido.

Ahora, Dios tiene que guardar Su Palabra. Él no puede hacer otra cosa más que guardar Su Palabra, porque Él es Dios. Él no puede. Ud. estaba separado de Dios. Ud. nació en pecado, y fue concebido en iniquidad, y vino al mundo hablando mentiras (*Isaías 64:6*). **Así que cuando Ud. nace, Ud. es un pecador por naturaleza.** Y no hay nada en el mundo que Ud. pueda hacer al respecto. **No hay nada que yo pudiera hacer para salvarme yo mismo o Ud. salvarse a sí mismo. Es lo que Cristo hizo por nosotros en Dios, es lo que Dios hizo por nosotros en Cristo.** ¿Ve? No es, porque yo pienso esto o porque yo hago esto, **es porque Él hizo eso.**

Ahora, nosotros estamos en Él. Él se paró ante el juicio de Dios; Él tomó el juicio para Sí (*Isaías 63-2-6*). Y Él, siendo inocente de pecado, no conociendo pecado, se hizo pecado por nosotros... (*II Cor. 5:21*). **Así que mientras Ud. esté en Cristo, Ud. está libre de juicio.** “Cuando yo vea la Sangre, pasaré de vosotros” (*Éxodo 12:13*). ¿Ve?, ¿ve? Eso es. Es la Sangre, lo que lo hace libre.

Ahora, el pecador tiene que pararse en el juicio. Y no habrá otro juicio. La Sangre de Cristo, está como un círculo o como un arco iris alrededor del mundo. Y mientras Ud. esté aquí...Si Dios mirara al mundo en esta noche en **otra manera que no fuera a través de la Sangre de Cristo, Él lo destruiría en un segundo. Él lo haría. Seguramente que sí.** Y a esto es a donde están llegando los juicios.

Así que, mientras que un hombre esté aquí en la tierra, no importa si el hombre es un borracho, o un jugador, o un tremendo incrédulo, las misericordias de Dios todavía sirven como sacrificio para él. Y una mujer, ella pudiera ser, aun si ella fuera una prostituta o lo que fuera, la Sangre de Jesucristo todavía sirve de sacrificio para ella. **Pero en el mismo minuto que el alma de ella abandona su cuerpo y se va, ella ha pasado de la misericordia al juicio. Dios ya la juzgó.** Eso queda establecido. Ella ya ha sido juzgada. Ella ha sido juzgada.

Ud. mismo se juzga por la manera que Ud. trata la propiciación que Dios hizo por sus pecados (*I Juan 2:2*). Ud. no lo juzga suficiente justo para que le perdone. ¿Ve? Si Ud. piensa que Él lo va a perdonar, confiese sus faltas, y Él lo perdonará (*I Juan 1:7-9*).

Y luego, por un mismo Espíritu todos somos bautizados en un cuerpo (*I Cor. 12:13*). Y así como ese cuerpo fue levantado por Dios, resucitado de entre los muertos, justificado, sentado a Su diestra en poder y majestad en el Cielo, así también aquellos que están muertos en Cristo, están en Cristo, **y están libres de juicio**, y se levantarán en la resurrección (*Ap. 20:6; I Cor. 15:1-54*).

Pero cuando nosotros morimos, cuando morimos, vamos directamente a la Presencia de Dios Todopoderoso en un cuerpo celestial. Si yo encontrara allá al Hermano Neville, si los dos muriéramos hoy, en una hora contando desde este momento lo encontraría allá: “Y lo saludaría”, hablaría con él.

Miren. Jesús les dijo a Sus discípulos, cuando estaban tomando la Comunión, Él les dijo: “Y os digo, que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día cuando lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre” (*Mat. 26:29*). ¿Verdad que sí? ¿Ve? Así es. Una persona que está justificada, **se va a la Presencia de Dios como un ser inmortal y vive en las esferas benditas de paz** hasta el día en que Él regrese (*I Tes. 4:16*).

Ahora, hubo un tiempo en que las personas no iban a la Presencia de Dios cuando morían, me refiero a los que eran justificados. Eso fue en el tiempo del Antiguo Testamento. Ellos iban a un lugar llamado Paraíso, y allí era en donde las almas de los justos esperaban (*Ef. 4:8-10*). Pero el Paraíso fue un lugar en el que Dios guardó a las almas como en una tierra de sueño, hasta que la Sangre de Jesucristo fue derramada; pues la sangre de toros y machos cabríos no podían quitar el pecado, únicamente lo cubrían. **Pero la Sangre de Jesús quita el pecado** (*Ef. 1:7; Juan 1:29*).

Si Ud. se fija, cuando Él murió en el Calvario... Y en Su retorno, Él trajo consigo de la tumba aquellos santos que habían muerto bajo la ofrenda de la

sangre de toros y machos cabríos, y terneras. Y ellos entraron a la ciudad y les aparecieron a muchos (*Mat. 27:51-53*). ¡Qué hermoso cuadro! Oh, si pudiéramos retenerlo solo un momento. Miren a Jesús cuando Él murió.

Como siempre lo he dicho, yo creo que en estos momentos en esta iglesia, están pasando **aquí vidas de seres mortales**. Y cada una de ellas está en esta gran conglomeración de culpabilidad, de oscuridad y de sombras. Son seres mortales que viven aquí. **Ahora, o están influenciados de esta manera, o lo están de la otra manera**. Ud. no puede estar aquí siendo un pecador o santo, **sin ser influenciado por el mundo de abajo o por el mundo de arriba** (*Ez. 32:17-24*). Si Ud. está influenciado aquí por el mundo de arriba, Ud. es de arriba. Su cuerpo celestial está esperándolo allá arriba. Pero si Ud. es pecador, e hipócrita, e indiferente, su cuerpo celestial estará aquí, no importa cuánto piense Ud. que está allá arriba; **porque el fruto que Ud. da delante de la gente prueba de donde es Ud. Así es que Ud. es aquí lo que es en alguna otra parte. La vida que Ud. vive aquí está reflejando la herencia que Ud. recibirá cuando Ud. se vaya de aquí. ¿Entiende Ud.?**

Hoy estamos (oh, cuando pienso en eso)--**en estos momentos estamos glorificados en la Presencia de Dios, nosotros creyentes nacidos otra vez**. “*Si este tabernáculo terrestre se deshiciere, tenemos uno esperando en la Gloria*” (*II Cor. 5:1-4*), no en alguna otra parte, **allá en la gloria esperándonos en estos momentos**. Y estos cuerpos terrestres gimen por ser sobrevestidos de esa inmortalidad (*Rom. 8:20-23*). ¿Verdad que sí? Enfermedades, achaques, y dolores, decepciones, y sufrimientos, y... **¡Oh! Me dará mucho gusto cuando este lazareto sea cerrado, ¿a Ud. no?** ¡Sí, señor! Entonces podremos irnos al Hogar. Correcto.

Nosotros estamos gimiendo por ser sobrevestidos, el Espíritu está gimiendo. Oh, cuando Ud. mira y ve todo el dolor alrededor, toda la conglomeración, peste, y pecado, y vida mundana, y engaño, y todo yo pienso: “Oh, Dios, ¿cuánto más tiempo será?”

Uno de estos días voy a predicar mi último sermón, voy a dejar mi Biblia así de esta manera, y me voy a ir al Hogar. Oh, qué día va a ser ese. Y cuando este tabernáculo terrestre se termine aquí, **no pasará ni un segundo cuando yo ya estaré allá; y así Ud. también**. ¡Oh, Señor!

¿Dónde está esto? ¿Cuándo se nos fue dado esto? ¡Hoy! “Aquellos que Él justificó, Él también glorificó” (*Rom. 8:30*). **¿Y se da Ud. cuenta que nuestro cuerpo glorificado, nuestro cuerpo inmortal está esperándonos en la Presencia de Jesucristo en estos momentos, esperando a que nosotros lleguemos?**

¿Sabe Ud. que cuando un niño es engendrado en este mundo, antes que nazca ya tiene vida? Pero no se le ha sido enviada todavía. Y tan pronto como ese niño se aproxima a su nacimiento...Sus pulmones están sin aire, está muerto. Sus músculos se contraen bruscamente y tiemblan. Pero la primera cosa al nacer, es darle una o dos nalgaditas, y él cogerá aire. ¿Qué es lo que sucede? Mientras ese

cuerpo natural está siendo formado en la madre, **hay un cuerpo espiritual esperando para recibirlo tan pronto como ese niño nace.**

Y tan seguro como este cuerpo espiritual nace, también hay un cuerpo natural esperando para recibirlo, y viceversa, así es de la manera que sale de este mundo. ¿Ve? regresa otra vez al Edén, otra vez al Edén.

Con esto, Dios le saca completamente el agujijón a la muerte. Con razón Pablo podía pararse y decir: “Muerte, ¿dónde está tu agujijón? Sepulcro, ¿dónde está tu victoria?” Y luego dijo: “*Gracias le doy a Dios quien nos dio la victoria por nuestro Señor Jesucristo*” (I Cor. 15:54-57). ¡Sí, amigos! Si este tabernáculo terrestre se deshiciere, tenemos uno ya esperándonos, así que no se preocupe.

Pero para Ud., amigo, quien hizo esta pregunta, si Ud. es un pecador Dios tenga misericordia de Ud. ¡Sí, señor! Ud. no solamente está bajo condenación hoy, pero no aquí, ¡aquí, no! Ud. seguirá y prosperará. Y eso es debido a las misericordias de Dios. La razón por la que Ud. prospera y hace lo que hace es debido a las misericordias de Dios. Esto es verdad. Pero uno de estos días, **si Ud. es un pecador y llega a morir, su alma se irá al juicio y será condenada. Y luego, será echado, y atormentado hasta el día en que Ud. regrese otra vez a esta tierra** (Juan 5:28-29). Y Ud. recibirá un cuerpo inmortal, un cuerpo inmortal que no puede morir, y será echado en las tinieblas en donde será el llorar, lamentar, y el crujir de dientes (Mat. 25:30). Ud. será echado al infierno, en donde el gusano nunca muere o el fuego nunca se consume (Marcos 9:43-44), y Ud. será atormentado por todas las edades por venir. Jesús dijo eso. Esto es un cuadro triste, pero es lo que la Biblia dice.

Si Dios condenó al pecado y pagó tal precio por él, ¿qué sería si esos espíritus injustos pudieran ser librados? Tuvieramos otra cosa igual como la que tuvimos en los últimos seis mil años. ¿Es verdad esto? Pero nunca más habrá una oportunidad otra vez.

Ud. pudiera decir: “Bueno, yo creo que cuando uno desciende a la tumba, se va al infierno”. Su cuerpo va al infierno, eso es correcto. “**Infierno**” significa “**separación**”. “**Muerte**” significa “**separación**”. Su cuerpo muere, hay separación. Ud. se va de entre sus amados aquí, pero eso no es de lo que estamos hablando. “Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una vez, y después de esto el juicio”. (Heb. 9:27)

Así que cuando el creyente muere, él se va a la Presencia de su Hacedor, su Dios. Y el pecador, cuando muere, se va a su destino (Salmo 9:17; Eze. 31:12-17).

Ahora, yo estoy hablando del elegido. Pero hay algunos que saldrán en la segunda resurrección, que tendrán que pararse en el juicio con el pecador, para ser juzgados juntamente con él. Quiero estar seguro de aclarar esto. (Ap. 20:4-6).

Lo primero que acontecerá, será la venida de la Novia. Habrá gente en el mundo...Tal vez Ud. no pudiera estar totalmente de acuerdo con esto, pero escuche atentamente. **El hecho que Ud. acepte a Cristo como su Salvador**

personal, eso no quiere decir que Ud. se va a ir en el rapto. Eso es para el Elegido, él es el que se va a ir en el rapto. Aquí en la tierra se quedará un remanente que pasará por la persecución y la gran tribulación (*Ap. 12:15-17; Ap. 7:13-17*). La Iglesia será arrebatada en el rapto (*1 Tes. 4:13-17*).

Ciertamente cuando morimos, si estamos en Cristo Jesús, vamos a estar con ese gran Cuerpo en el más allá, Cristo Jesús. Si somos pecadores, nosotros vamos a estar con ese gran cuerpo de incrédulos; y Dios dijo que nuestra porción sería con los hipócritas, y los demás en el infierno (*Ap. 21:8*). ¡Amén! [5]

Escuchen lo que “Malaquías 4” ha dicho concerniente a las dimensiones:

Ahora, cuando llegamos, recordemos que vivimos aquí en tres dimensiones. Una de ellas es **luz**, y la otra es **materia**. Ahora, luz, materia y **tiempo**. Y nuestros cinco sentidos hacen contacto con esas dimensiones. Nuestra vista hace contacto con la luz, nuestro tacto con la materia, y demás.

Ahora, pero tenemos contacto por medio de la ciencia, a la cuarta dimensión, por así decirlo. Pues, por este mismo edificio ahora están pasando imágenes, voces de **radio**, imágenes de **televisión**, que nuestros sentidos no captan, sin embargo tienen un tubo o un cristal que capta esas ondas del éter y las manifiesta. Y, ¿ven Uds.?, aquí mismo en este edificio ahora hay acciones vivas de personas, en el aire, voces vivas. Están aquí. Lo sabemos. Son absolutamente reales. Y lo único que hacen, ellos lo captan en... Yo no entiendo la mecánica de esas cosas que la ciencia ha inventado, pero sabemos que hay una cuarta dimensión.

Ahora, la quinta dimensión es a donde el pecador, el incrédulo muere y va. La quinta dimensión es una dimensión horrible.

Y cuando un cristiano muere, él entra en la sexta dimensión.

Y Dios está en la séptima dimensión.

Ahora bien, verán, el cristiano cuando muere, él va debajo del altar de Dios, directamente a la presencia de Dios, debajo del altar. Y él está descansando.

Para explicar esto mejor; es como cuando un hombre tiene una pesadilla, él no está completamente dormido, ni tampoco despierto. Está entre dormido y despierto, eso es lo que le produce un horrible temblor y grito de espanto, porque él no está dormido, ni despierto. **Lo mismo sucede a un hombre sin ser convertido, al morir entra en ese estado.** Él ya vivió su tiempo, él murió en la tierra; no puede entrar en la presencia de Dios, porque no está preparado para entrar allí **sin la Sangre**. Está atrapado. No puede regresar a la tierra porque su tiempo ya se le terminó allí, él está atrapado en medio de eso. Está en una pesadilla. ¿Ven? Él no puede entrar en la presencia de Dios para descansar y no puede regresar a la tierra porque su tiempo ya se le ha terminado. Él está en una pesadilla **y ahí estará hasta el día del juicio. Es una cosa horrible en la cual estar.** [6]

En la hora de la muerte, cuando alguien sabe que está muriéndose, trata de confesar en desesperación las cosas que ha guardado como secretos por toda la vida. Habla una palabra con cada respiro, por ejemplo: “Lleva esto...y... corrígelo... Anda... por favor... y... haz... esto”. Eso es en desesperación. **Deberían haber hecho eso mucho antes y no esperar hasta esa hora de emergencia.** “¿Harás cierta cosa por mí?” **La emergencia produce desesperación, cuando debiéramos hacer la cosa sin la emergencia.** [7]

Ahora, no importa quién sea Ud., mujer, hombre, muchacho o muchacha, quienquiera que Ud. sea, cristiano o no cristiano, ministro, diácono, quienquiera que Ud. sea, si Ud. solamente cree con todo su corazón, solo por un momento, y hace esto en esta noche, solo para dejarle saber a Dios que Ud. es sincero.

“Ahora, mire, yo soy un pentecostal”, dice Ud. “Yo soy esto”, o lo que Ud. sea. “Yo profeso danzar en el Espíritu. Pero, Hermano Branham, yo pensé que con tal que tuviéramos esto, lo teníamos”. ¡No es así!

Si Ud. cree que yo soy profeta de Dios, escuche mis palabras. **Ese es un engaño en este día. ¿No dice la Biblia que sería tan parecido que engañaría a los Elegidos si fuere posible? (Mateo 24:24)**

Pero si Ud. danzó en el Espíritu, y sigue aún con las cosas del mundo, algo anda mal. Si Ud. habla en lenguas; Pablo dijo: “Yo puedo hablar con lenguas humanas y angélicas y aún ni siquiera ser salvo”. (*I Cor. 13:1-3, Mat. 7:21-23*) ¡Sí!, ambas clases. “Yo puedo tener todas las emociones, yo puedo tener fe, yo puedo predicar el Evangelio, yo puedo dar todos mis bienes para alimentar a los pobres, yo puedo llevar la Palabra a los campos misioneros alrededor del mundo, y aún no soy nada”. ¿Ven? **Es aquello interno, en lo interior hermano. Eso... Su espíritu se desprende cuando Ud. muere, toma su vuelo, pero su alma vive.** ¿Ven? (*Ecl. 12:5-7*). [8]

Así que sí tenemos la muerte bajo nuestro control, por medio de Jesucristo, Quien ha vencido la muerte, el infierno, la tumba, la enfermedad, las tristezas, todo lo demás, Él triunfó sobre todo (*II Tim. 1:9-10*). Y ahora hemos resucitado juntamente con Él, sentados en lugares celestiales (*Ef. 2:4-6*), hablando espiritualmente, en Cristo Jesús, con todas las cosas bajo nuestros pies. Aun la resurrección física está bajo nuestros pies, **porque estamos en Cristo.** Ahora, mantengan eso en la mente. ¿Ven? Nosotros hemos pasado de muerte a Vida. Física, espiritual, en todo aspecto, y en todo, **y todas las cosas ahora nos pertenecen** (*I Cor. 3:22-23*).

La muerte no es nada, la tenemos, es nuestra. Eso no me puede controlar a mí; **yo la controlo.** ¿Cómo? Por medio de Él, el Cual me ha hecho un vencedor, **porque yo ya he vencido la muerte.** ¿Cómo lo hice? Al creer en Él. ¿Ven? **La muerte está en el pecado, incredulidad.** Yo no soy un incrédulo; yo soy un creyente. Yo me he levantado de esa cosa, he resucitado. Es las arras de toda mi completa resurrección, física y espiritual, todo (*Ef. 1, 13-14, II Cor. 1:21-22*). [9]

No hay ninguna, no hay ninguna otra cosa que le pudiera suceder a una persona, tan grande, **como ser cambiado de muerte a Vida** (*Juan 5:24*). Un hombre, si él está muriendo físicamente y pudiera ser sanado físicamente, eso sería una gran cosa; **pero no hay nada tan grande como cuando él está muerto espiritualmente, y Dios lo ha vivificado a Vida** (*Ef. 2:1-5*). [10]

¡Oh, pueblo!, ¿han hecho Uds. reservaciones para cambiar de abrigos? ¿Han hecho Uds. reservaciones para el Cielo? Recuerden; Uds. deben tener las reservaciones. Uds. no pueden entrar sin ellas. Yo les estoy hablando a Uds. en lenguaje moderno, que Uds. conocen. Si Uds. van al hotel y dicen: “Bueno, es que yo tenía...” “¿Tenía Ud. reservaciones? Pues, lo siento, todo está ocupado”. Ud. quedará afuera en el frío, porque falló en hacer las reservaciones. Y si Ud. llega al final de la jornada de su vida, sin las reservaciones, no habrá nadie allí para recibirlo. Ud. tendrá que entrar en una eternidad oscura, en donde habrá gritos, y llanto y gemir y crujir de dientes. Uds. deben hacerla. Uds. no podrán entrar en la Ciudad (*Ap. 21:1-27*), porque no tienen las reservaciones. Uds. tienen que tenerlas para entrar en esta Ciudad, adonde Jesús ha ido a prepararles un lugar. Recuerden, Uds. tienen que tener las reservaciones y el vestuario de salvación puesto. [2]

Referencias:

- [1] "Influencias" (64-0215), par. 28-28
- [2] "Cosas Que Han De Ser", par. 22-24,
- [3] "El Sexto Sello", par. 281
- [4] "Preguntas & Respuestas, Parte 2" (57-1002), Q-No. 61, COD-par. 377
- [5] "Preguntas & Respuestas" (54-0103E), Q-No. 15, COD-par. 24-52, 78
- [6] "Presente Estado De Mi Ministerio", par. 21-25
- [7] "Desesperación", par. 46
- [8] "Liderazgo" (65-1207), par. 316-319
- [9] "La Manera De Un Verdadero Profeta", pg. 10, par 22
- [10] "El Dios Que Es Rico En Misericordia", par. 37

Bloque Espiritual No. 120 (actualizado) de la Palabra Revelada de esta hora, compilado por: Gerd Rodewald, Friedenstr. 69, D-75328 Schömburg, Alemania
www.biblebelievers.de

"...viene uno con un Mensaje que cuadra perfectamente con la Biblia, y una obra rápida dará la vuelta a la tierra. Las simientes saldrán en los periódicos, en material de lectura, hasta que cada Simiente predestinada de Dios lo haya escuchado." [Hno. Branham en C.O.D., 62-0527, pár. 179]